

LA PLAYA DE LA ANTILLA (LEPE-HUELVA) EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LOS AÑOS 60: PRENSA Y RADIO

ISABEL MARÍA GONZÁLEZ MUÑOZ
Universidad de Sevilla

PASTORA MORENO ESPINOSA
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

En los años 60 la fisonomía de la playa de La Antilla comienza a cambiar: se erigen los primeros bloques; se levantan los Hoteles Carabela y Miramar; nacen lugares de ocio como la Cafetería Castilla y el Club Raúl. Nos preguntamos cuáles fueron las raíces de este despertar turístico puesto que la playa de La Antilla, hasta finales de los años cincuenta, sólo había sido un lugar de veraneo reservado para las elites locales y las de Huelva, Sevilla o Badajoz. A nuestro modo de ver, tres pilares contribuyeron a esta eclosión turística sin precedentes:

En primer lugar, hubo una presión gubernamental encabezada por el Ministerio de Información y Turismo. Este ministerio se encargó, durante la época franquista, de vigilar la censura de la prensa y de la radio, así como de desarrollar y administrar el turismo. El 10 de julio de 1962 tomó posesión de este un joven catedrático de Derecho Político y Teoría del Estado, Manuel Fraga Iribarne. Hasta el 29 de julio de 1969, fecha en la que abandona su cargo, es decir, durante siete años, de forma ininterrumpida, promovió una nueva campaña propagandística internacional, refrendada con el eslogan *Spain is different*, que hizo que se desarrollara la industria turística española. Como dicen los investigadores Molinero e Ysàs:

Su paso por el Ministerio estuvo marcado por dos principios fundamentales: una defensa incondicional del régimen combinada con una propuesta de reformas, auto calificadas de «aperturistas», indispensables, desde su perspectiva, para asegurar la continuidad de aquel (Carmen Molinero y Pere Ysàs, 2008, p. 4)

Dicha empresa tuvo como eje vertebrador a las Diputaciones provinciales. Éstas recibieron orden expresa del Ministerio para que se instara a los municipios a lanzar campañas de publicidad que dieran a conocer las costas españolas. La Diputación de Huelva comenzó una maniobra conjunta de enaltecimiento de su litoral. En junio de 1963 divulga un folleto unitario sobre las excelencias de las playas onubenses e insta a los ayuntamientos a que colaboren en la publicación y divulgación de los mismos. Así se recoge en acta del Ayuntamiento de Lepe a 14 de junio de 1963, acordando proceder a “adquisición de cuatrocientos ejemplares del folleto provincial unificado de promoción de turismo”. Los ingresos devenidos por la incipiente industria turística se convirtieron en el principal recurso económico de la provincia de Huelva y sirvieron para la mejora de las condiciones de vida de sus ciudadanos.

En segundo lugar, hemos de resaltar la reacción de la corporación municipal de Lepe que hace suyo este objetivo de progreso y toma medidas contundentes. Tal y como describe la historiadora Juana Otero, directora del Archivo Municipal de Lepe:

Sin embargo, el verdadero despegue de la Antilla comienza en los años sesenta con la construcción de los primeros bloques de pisos en la Avenida Castilla, con unos precios más económicos, que los hace accesibles a la burguesía media y la campaña de lanzamiento turístico de la Antilla. Manuel González, con su eslogan *La Antilla: el lugar de las horas felices*, y su voz a través de los micrófonos de la radio llegaba a muchos hogares, teniendo en cuenta la precariedad de los medios, y Juan Asensio junto a Juan Falcón, pioneros de esta nueva actividad constructores, organizan un proyecto novedoso (Juana Otero, 2009, p. 135).

2. OBJETIVOS

El objetivo de la presente investigación es estudiar el alcance que tuvo esta primera campaña publicitaria de La Antilla a través de la radio y la

prensa. Se plantea como un estudio exploratorio que nos llevará a conocer:

- El origen de la expansión turística de la costa onubense en la década de los sesenta, centrándonos en La Antilla.
- Las causas fundamentales del progreso económico y del cambio de mentalidad de los habitantes de Lepe y su zona geográfica colindante a partir de campañas publicitarias orquestadas desde la administración local.
- La labor desarrollada por los medios de comunicación y por las personas que trabajaban en los mismos. Rescatando del olvido la figura del comunicador y publicista lepero Manuel González Oria.

3. METODOLOGÍA

Para acometer la investigación que ahora se presenta, ejecutamos el siguiente esquema metodológico:

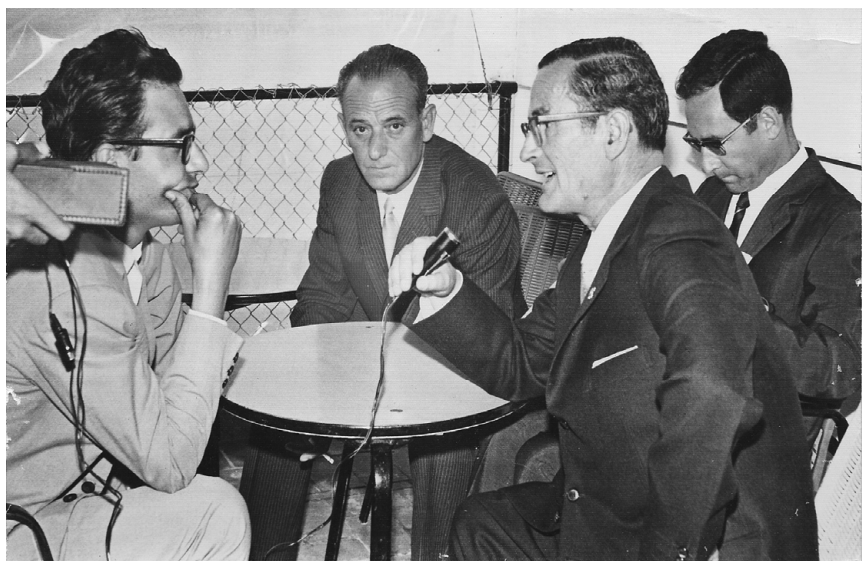
- En una primera etapa se realizó una búsqueda de documentación de fuentes primarias (Archivo particular Familia González Muñoz; Actas capitulares del Ayto. de Lepe década de 1960, hemeroteca de la diputación de Huelva y de la Biblioteca Nacional) secundarias (Hay una escasa bibliografía sobre el tema planteado. Por ello hemos acudido a dos bases de datos, Google Scholer y Dialnet, en busca de artículos específicos sin encontrar apenas resultados) y terciarias (Nos han sido de gran utilidad los almanaques correspondientes a la década de 1960).
- Posteriormente se pasó al análisis de las mismas y a la descripción de los resultados obtenidos.

4. RESULTADOS

Los resultados de esta investigación los hemos agrupado en tres ejes temáticos fundamentales que se corresponden con los objetivos marcados en nuestra investigación:

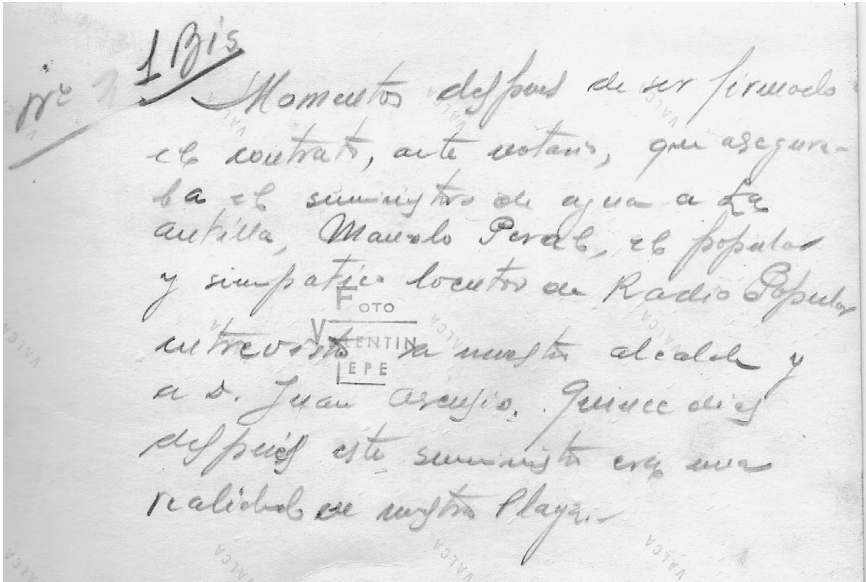
4.1. PRIMER EJE TEMÁTICO: ACONDICIONAMIENTOS TANTO URBANÍSTICOS COMO DE INFRAESTRUCTURAS DESARROLLADAS POR EL CONSISTORIO LEPEÑO JUNTO CON LOS GRANDES PROMOTORES DEL MOMENTO

FIGURA 1. Entrevista del locutor Manuel Peral al alcalde de Lepe, César Barrios Balboa, y a Juan Asencio Méndez, constructor, momentos después de la firma del contrato, ante notario, que aseguraba el suministro de agua a La Antilla. Se publica la foto y la anotación hecha a mano por el comunicador Manuel González Oria. La Antilla, 5 de mayo de 1967



Fuente: Foto Valentín. Archivo Manuel González Oria

FIGURA 2. Reverso de la fotografía, con comentario manuscrito del cronista Manuel González Oria.



Fuente: Foto propiedad archivo Manuel González Oria

El primer gran empuje urbanístico que se le da a la playa en los años sesenta es porque se ve claro que supondrá una fuente de ingresos económicos esencial para el desarrollo de Lepe. Desde las instituciones públicas se apuesta por acondicionar el lugar con acometidas de agua, instalación de la luz, urbanización y pavimentación de calles.... Esto hace que el capital privado apueste por la construcción de bloques de pisos que facilitarán el acceso a nuestra playa de familias de distinto poder adquisitivo. Así, se asentaron entre nosotros, constructores que junto con la corporación municipal tomaron una serie de acuerdos. Una vez analizados los libros de actas del ayuntamiento de Lepe, los acuerdos más importantes adoptados para el acondicionamiento de la playa fueron muchos, por lo que los hemos agrupado por años:

En 1964: Construcción del mercado de abastos; Subasta del arrendamiento del hotel Pista Miramar; Proyecto de ordenación de la Península de Nueva Umbría. (Libro de actas consistoriales nº 26)

En 1965: Urbanización de la Avenida Castilla; Instalación de un locutorio público de teléfono; aprobación del PGOU de La Antilla; Elaboración del plan de abastecimientos de aguas; Plan de recogidas de basuras; Prolongación de la carretera Lepe La Antilla (Libro de actas consistoriales nº 26)

En 1966: Aprobación del proyecto de abastecimiento de agua (Libro de actas consistoriales nº 26)

En 1967: Ejecución del proyecto de abastecimientos de aguas y su financiación (Libro de actas consistoriales nº 27)

En 1968: Aprobación del proyecto de iluminación de La Antilla; Solicitud de declaración de interés turístico; Pavimentación de las principales calles (Libro de actas consistoriales nº 27)

Esto trajo como consecuencia, en el pueblo, la generación de otro tipo de empleo, del sector primario al terciario. Se necesitó mucha mano de obra en la construcción, así como en el sector servicios para echar a andar aquella nueva playa. ¿Cómo se acometió el cambio de las mentalidades de la población?

4.2.- EL SEGUNDO EJE TEMÁTICO: EL PRIMER GRAN BOOM PUBLICITARIO DE LA ANTILLA (1960-1970)

El lepero, de intuición sabia, entendía que todos los esfuerzos que estaba haciendo para el desarrollo de su playa como fuente de ingresos, no progresarían si no daba a conocer el fruto de su trabajo. Por eso, en un proyecto ambicioso donde los hubiera, sin precedentes en la costa onubense, asaltó los medios de comunicación para hacer de La Antilla el referente de la Costa de la Luz. De la mano del publicista y cronista de la localidad, Manuel González Oria, comenzó una ardua labor propagandística que fue más allá de las fronteras peninsulares. Para desglosar mejor el contenido de los resultados obtenidos, dividiremos en dos epígrafes este segundo bloque de resultados.

4.2.1. La Antilla en los diarios de la época

FIGURA 3. Ejemplos de páginas de los diarios ABC de Sevilla y Odiel de Huelva en donde se recogen informaciones sobre Lepe y La Antilla durante la década de los sesenta del siglo XX.



Fuente: Hemeroteca Diputación de Huelva

Es lógico comenzar este epígrafe, con una breve introducción en la que se dé cuenta de la repercusión de los diarios en el Lepe de los sesenta. Introducimos aquí unas palabras que fueron escritas y leídas por Manuel González Oria en su sección “Leña al alcornoque, le toque al que le toque”, (perteneciente al programa radiofónico *Siete días en Lepe*), el domingo 17 de marzo de 1968, porque en ellas se describe, de forma viva, la realidad del tema que nos ocupa:

Y para terminar nuestra crítica sana y bien intencionada, reservemos nuestros palitos a otro sector importante. Se trata de la prensa. Resulta que por el descanso dominical, que mercedamente se ha dado a los carteros y personal de correos, el domingo no recibimos a nuestro querido periódico y colega provincial “Odiel”. Este ameno diario no nos es entregado hasta el lunes porque viene por correo. Creemos que así ocurre en todos los pueblos de la provincia. Pero hay más, que el ABC de Sevilla que se recibe por ferrocarril llega el domingo a su hora, no

diremos puntual, porque viene por la RENFE, pero llega y por falta de celo de los repartidores no se entrega al cliente hasta el lunes. Son los dos periódicos que se leen en Lepe; la única prensa informativa que nos llega y que hemos de leer y de enterarnos de sus noticias en la próxima semana. ¿No pudiera Odiel tener en Lepe un corresponsal encargado del reparto? ¿No pudiera el corresponsal de ABC prestar más atención para que las páginas informativas de un periódico tan importante, imprimidas durante noches de desvelos y sacrificios de todo el personal de redacción llegase con puntualidad a los lectores? No sabemos a quién, pero a los culpables de estas demoras, ¡Leña, pero que mucha leña!

De ellas se deduce que son dos los diarios que llegan a Lepe bien vía correos, bien vía ferrocarril: *Odiel* y *ABC*. Por eso no es de extrañar que sean los dos periódicos contratados para hacer propaganda del pueblo o de la playa.

El *Odiel*, aunque inició su andadura como diario gráfico independiente el 29 de diciembre de 1935, a partir del domingo 1 de agosto de 1937 aparece como diario del Movimiento Nacional Sindicalista. En los años 60 comienza a revestir forma de prensa convencional, aumentando la información gráfica y organizándose por secciones, fundamentalmente: Local, Nacional y Deportes. En su tradicional gran formato de 55,5 X 42 cms, se incluyen artículos referidos a la provincia, convirtiéndose en su voz, y se publican páginas de publicidad. Este cambio coincide con el boom turístico de la costa lepera, y fue aprovechado muy certeramente. Así, por ejemplo, sus páginas anunciaron:

Las fiestas de la Bella desde 1960 hasta 1970, ambos inclusive, (aproximadamente sobre el 12 de agosto, aprovechando el domingo más cercano). Según hemos encontrado en las actas capitulares, era costumbre del ayuntamiento de Lepe pagar como publicidad institucional el reportaje que se publicaba cada año en sus páginas.

Otros acontecimientos extraordinarios que se recogieron: El 14 de julio de 1963, p. 9: la inauguración de la Cafetería Castilla; La llegada de Massiel a Huelva y a La Antilla el 12 de junio del 68; La visita del Sr. Gobernador Gutiérrez Rubio el 4 de mayo de 1969; La apertura de la Cafetería Castilla, el 18 de julio de 1969.

El enero de 1969, el Diario Odiel publica un suplemento especial dedicado a la construcción en Huelva de sesenta y ocho páginas. De ellas, seis componen cuatro reportajes dedicados a La Antilla y a Lepe: “La construcción es una ciencia” (p. 16); “Lepe y su plan de construcciones” (p. 21); “La construcción en La Antilla” (p. 51) y “Playa de La Antilla” (p. 65). Dos de ellas, las páginas 12 y 27, están dedicadas a publicidad.

El 7 de junio de 1970, editó un número especial de cuatro páginas, insertado en el *Odiel* de ese día, en el que se daba cumplida cuenta de las obras de mejora realizadas en tan solo un año, desde la última visita del anterior Gobernador Civil. En este caso, el Sr. Alfaro y Alfaro, acompañado de distintas autoridades locales y provinciales, inauguró: el mercado de abastos, los pisos de los maestros, el colegio César Barrios, tres urbanizaciones en La Antilla, y un largo etc.

Diario ABC, fundado en Madrid el 1 de enero de 1903 por Torcuato Luca de Tena y Álvarez Osorio como un semanario, pasó a ser diario en 1905. Periódico conservador que durante el franquismo fue el más vendido de España. Entre sus señas de identidad formal destaca el ser el único español que se edita con grapa y en formato folio. Siempre ha sido famoso por sus artículos de tercera página y por sus páginas de huecograbado. Que este diario recogiese noticias sobre Lepe, era todo un honor, puesto que llegaba a unos setenta mil lectores habituales repartidos entre todas las provincias andaluzas y en otras españolas cuando se insertaban las referencias de la playa en la edición de Madrid. Lo que más destacamos es la aparición de fotografías varias, quizás por aquello de que una imagen vale más que mil palabras. Destacamos: Las dedicadas a la segunda romería, publicada el sábado 20 de mayo el 1967; A la cuarta romería, publicadas el sábado 20 mayo de 1969; La firma del contrato de aguas de La Antilla y la actuación de Massiel en la misma, publicada el 15 de junio de 1968; Los artículos y fotografías de La Antilla publicadas el sábado 30 y el domingo 31 de agosto de 1969. Reseñamos que los reportajes aparecían siempre en las páginas de la sección “Región”. Detectamos que todos los años se insertaban en las mencionadas páginas de fotografías, al menos, tres reportajes: uno acerca de la devoción a la patrona, la Virgen Bella, en el mes de agosto,

coincidiendo con sus fiestas; uno acerca de la playa al comienzo de la campaña veraniega, a finales del mes de junio y principio de julio y otro, a partir de 1966 que se refundó, dedicado a la Romería de Ntra. Sra. de la Bella. Amén de momentos estelares en los que se acudían también a las fotos en las páginas de huecograbados. De manera ininterrumpida, se recordaba a los lectores, las excelencias de la playa onubense y de sus gentes.

4.2.2. La Antilla en revistas especializadas

FIGURA 4. Portadas y fotografías interiores mostradas en prensa especializada, de amplia tirada nacional, mostrando las excelencias de La Antilla. 1968.



Fuente: Archivo propiedad de Manuel González Oria

No sólo se apostó por la divulgación en los diarios mencionados, sino que se acudieron a muchas publicaciones especiales, de amplia tirada nacional y con un público muy heterogéneo, de cierto poder adquisitivo. En ellas se presentó la grandeza de esta tierra a los lectores con objeto de que éstos fueran los compradores de los pisos y chalets que se estaban construyendo entre los años 1967 al 1970. Encontramos ejemplos en varios años de esta década, pero hay un punto inflexible

que vertebrará toda la propaganda que se hace de La Antilla en los medios escritos: junio de 1968. Podemos afirmar que Lepe también tuvo su pequeña gran revolución económica. Debemos remontarnos al mes de enero. Como siempre, el publicista González Oria junto con el constructor Juan Asencio, organizaban unas fiestas para entregar, en el mes de junio, una nueva urbanización de pisos. Se contrataba, para amenizarla, a un cantante de cierto renombre. Ese año se contrató a una cantante española que se iniciaba en el mundillo artístico, llamada Massiel. La actuación se fijó para el 12 de junio a las 22.00 h. Por avatares del destino, el 6 de abril de 1968, aquella muchacha ganó en el Royal Albert Hall de Londres el XIII Festival de Eurovisión con la canción *La la la*, compuesta por el mítico Dúo Dinámico. Quiso anular el contrato que firmó previamente pero no pudo hacerlo por cuestiones legales. Resultó, entonces, que la flamante ganadora de Eurovisión 1968, la primera actuación que tuvo en España, después de elevarse con el tan ansiado premio, fue en La Antilla. Pudiendo, por tanto, hablar de la publicidad antes y después de este evento. Nos centraremos en este mítico año para rastrear los reportajes que se publicaron de forma cronológica:

En la *Revista SP*, en su número de 12, de marzo de 1968, su corresponsal en Huelva, don Nicolás Álvarez, publicó unas fotos de la playa de La Antilla e hizo un comentario a dos páginas hablando de las bondades de la misma. Esta revista, fundada el 12 de mayo de 1957 por el corresponsal de la Prensa del Movimiento en USA, quiso imitar, con su aparición, sin abandonar los postulados falangistas, el estilo informativo e infográfico de los americanos. Tuvo un carácter semanal y su temática abarcaba la información mundial. Contaba, aproximadamente con 56 páginas por cada revista, de 27x20 cms; texto a doble columna, ilustrada con fotografías en b b/n y color. La portada y contraportada, de cartulina, iba a color siempre. Su precio inicial fue de 10 ptas., aunque fue aumentando con el paso del tiempo. Tenemos constancia que se publicó hasta 1972. Se convirtió en todo un referente en la España de su época por cruzar líneas censuradas por el régimen franquista.

La *Revista Auto Club*, en su número 5, correspondiente al mes de mayo de 1968, incluye cuatro páginas dedicadas a La Antilla, en dos de ellas se recoge el artículo de Manuel González Oria: “La Antilla: el lugar de

las horas felices”. En las otras dos, se presenta la urbanización Vera de Mar mediante un amplio reportaje en el que se recogen siete fotografías. Esta publicación, fundada y dirigida por Carlos de Miguel González, en su primera época, era la revista oficial del Real Club del Automóvil de España (RACE). Vio la luz en julio de 1964, tenía un carácter mensual y era enviada a todos los socios amén de ponerse a la venta en los kioscos de prensa. Recogía todas las noticias referentes al mundo del motor tanto en España como en todo el mundo: campeonatos, competiciones, modelos de coches antiguos y nuevos; rutas turísticas; otros deportes; moda; humor; sociedad y publicidad.

La *Revista La Vivienda*, en su segundo año de nacimiento, publica en el número 13, correspondiente a junio de 1968, un monográfico en donde da a conocer el cambio de la provincia de Huelva, al que tituló *El gran boom industrial y turístico de Huelva. Esa bella desconocida*. En dos páginas, recoge la actuación de Massiel en la playa lepera incluyendo un diálogo con la misma, firmado por el afamado periodista Santiago Arriazu Irún, entonces un joven que empezaba en las lides periodísticas. En otras dos páginas, Manuel González Oria, le hace una entrevista a Juan Asensio, el primer gran promotor de la Antilla. Dicha publicación nació en enero de 1967, tenía una periodicidad mensual y un precio de 10 ptas.

La *Revista Acción*, en su número 234, de julio de 1968, la foto de portada, a todo color, está dedicada a la Playa de La Antilla en su totalidad. Y, en cinco páginas interiores, se hace eco de la actuación de Massiel en la Antilla y presenta las nuevas construcciones de Juan Asensio. Esta revista de tirada mensual, nació en Sevilla en 1952, impresa por Ediciones y Publicaciones Populares. Contaba con 42 pp., de 31x 21,5 cms, era ilustrada con fotografías en b/n. La portada a color, en rústica. Era muy popular en la Sevilla de su época porque hacía ediciones especiales para recoger eventos especiales como la Semana Santa, La Feria de Abril o las Ferias de Muestras Iberoamericanas. Nos consta que se publicó, al menos, hasta 1969.

Como se comprueba en los ejemplos que hemos puesto en las revistas citadas, todo un despliegue nacional y regional que pondría a la playa onubense en el punto de mira de posibles compradores.

4.2.3. La Antilla en la radio

La radio siempre ha estado, desde sus orígenes, en nuestras casas. Entró pronto en la vida cotidiana del español de principios del siglo XX. Y tuvo y tiene un papel primordial. Como señalan Rosalba Mancinas Chávez; Antonia Nogales Bocio y Nuria Sánchez –Gey:

La radio ha sido y es un elemento clave en la formación y desarrollo de la sociedad. Es un medio que ha estado presente en muchos de grandes acontecimientos de la historia [...] La radio, así mismo, se quedó con la inmediatez. La actualidad inmediata nos llega través de la radio (Rosalba Mancinas; Antonia Nogales y Nuria Sánchez Rey, 2011, 450)

Precisamente por ese sentido de la inmediatez, de la necesidad de conectar con los oyentes, del tú a tú, aparece el acercamiento a lo local para hacer que el pueblo se sintiera protagonista:

El fenómeno de la información local es una tendencia constante en todas las comunidades desarrolladas y, sociológicamente, un escalón básico en los procesos culturales y políticos democráticos de ámbitos más generales (Pastora Moreno, 2012, 16)

FIGURA 5. Apenas nacida la radio comercial en Huelva, Lepe contaba con tres programas. Uno de carácter semanal: “7 días en Lepe”, retransmitido los domingos; otro diario, en la temporada de verano: “La Antilla, hora 20” y uno semanal dedicado a toda la costa occidental de Huelva, denominado Costa de la Luz



Fuente: Archivo Manuel González Oria.

Huelva fue una de las primeras provincias españolas que, en la primera mitad del siglo XX, se subió al desarrollo de la radiodifusión. Radio Nacional desplegó por el panorama geográfico español en 1941 cinco emisoras, situadas en Barcelona, La Coruña, Málaga, Madrid y en

Huelva. Durante varios lustros fue dirigida por Francisco Jiménez García. Ofrecía una programación culta (obras teatrales, conciertos, lecciones magistrales, charlas religiosas) y los famosos PARTES, diarios hablados rigurosamente censurados que acudían fielmente a los oyentes a las 14.30 y a las 22.30 h. Desde sus ondas se difundieron los valores del régimen nacional católico surgido tras la Guerra Civil.

La revolución radiofónica en España comenzó tras el nacimiento de las emisoras de FM en 1958. La eclosión de la misma viene dada por el avance tecnológico que abarató los precios de los aparatos tradicionales y por la aparición del transistor y el autorradio. Huelva no se hizo esperar y en 1960, fundó Radio Popular de Huelva, vinculada al obispado, hoy COPE. Fue dirigida durante muchos años por el canónigo de la catedral de Huelva y consiliario de Acción Católica, don José María Roldán. Se hizo una inversión nada desdeñable de un millón quinientas mil pesetas de la época para su puesta en marcha. A esta se uniría, en 1965, como emisora comercial institucional, Radio Juventud, que a partir de 1971 pasó a llamarse Radio Peninsular y desde 1978 hasta su desaparición en 1989, Radio Cadena Española. Los nuevos avances tecnológicos permitieron no sólo que la radio fuera una fiel compañera del oyente, sino que ampliara la cobertura de los programas y la calidad de los mismos. Se hizo posible la emisión de programas locales patrocinados por comerciantes oriundos; la organización de concursos provinciales; la transmisión de acontecimientos históricos y la emisión de los partidos de fútbol de equipos locales. Lepe se acogió con prontitud a esta fórmula y comenzó a prodigarse a través de las ondas.

Si analizamos las emisiones que se programaron, podemos dividir las en dos grupos totalmente diferentes atendiendo a los contenidos. Así podemos señalar las ‘emisiones extraordinarias o puntuales’ y las ‘ordinarias’ que se recogían en la parrilla de programación de las distintas emisoras.

Entre las ‘emisiones extraordinarias o puntuales’ se encuentran los programas especiales que se dedicaban a las fiestas señeras de la localidad: Las Fiestas Patronales en agosto y la Romería de la Virgen Bella en mayo.

Los programas radiofónicos dedicados a *Las Fiestas Patronales de Lepe*, enaltecían la devoción a Ntra. Sra. de la Bella y a San Roque. Don Tomás Llordén se encargó de gestionar, a partir de la creación de la FM en Huelva, la emisión de estos. El primero, que se grabó en Radio Popular de Huelva, fue en 1963, costó cinco mil seiscientas pesetas que sufragó íntegramente el ayuntamiento de Lepe. El programa, de una hora de emisión, seguía el guión publicitario y de contenido elaborado por el comunicador lepero Manuel González. En el mismo se hablaba: de la leyenda de la Bella; de los cultos programados por la Hermandad; de las actividades festivas y culturales organizadas por el ayuntamiento; de Lepe y sus hijos más destacados y se daban pinceladas históricas de la localidad. Abrían, esas emisiones la lectura del pregón de las fiestas por parte del alcalde de Lepe. Estos programas eran presentados por el afamado locutor Vicente Quiroga.

Las emisiones sobre *La romería en honor de la Virgen Bella* se grabaron íntegramente en el recinto romero del Terrón. Los dos primeros datan de los años 1968 y 1969. Ambos se conservan en perfecto estado. Lo maravilloso de la grabación de esos programas es la infraestructura efímera que había que montar para poder ejecutarlos. Las vicisitudes que habían de pasar los técnicos leperos para llevar la luz a dicho recinto, porque en esos años no había, eran de primera magnitud. Me comenta el único técnico que aún vive de aquella época, Curro Flores, que días antes a dichas efemérides, tenían que poner palos de un tendido eléctrico provisional desde el Puerto del Terrón, a un kilómetro de distancia, hasta la misma puerta de la ermita. En esos palos se tendía un cable de la luz y se enganchaban los altavoces desde los que se hacía publicidad, se daban los avisos pertinentes en cuanto a orden, actividades, horarios, servicio de socorro y se confeccionaban los programas radiofónicos. Toda una labor de ‘tecnología punta’ de los años 60. El domingo romero se trasladaba un equipo de profesionales de Radio Juventud de Huelva, que grababa los acontecimientos para emitirlos en diferido. Los programas emitidos fueron calificados por el Servicio de Copia de Radio Juventud como reportajes completos; de 35 minutos de duración. Constaban de tres partes: presentación, publicidad y despedida. Sus emisiones se hicieron a las 20.00 h del lunes siguiente al

domingo romero. En los mismos se hicieron entrevistas a las autoridades civiles y eclesiásticas y se le dio la voz al pueblo que manifestó abiertamente sus sentimientos devocionales hacia la patrona de Lepe. Los guiones publicitarios y las reseñas históricas, así como las infraestructuras técnicas necesarias eran ejecutados por Manuel González Oria y su equipo de colaboradores. Estos programas eran sufragados íntegramente por los anunciantes leperos.

Por otro lado, hemos de señalar las que hemos convenido llamar ‘Emisiones ordinarias’, es decir, aquellas que entraban a formar parte de la parrilla de programación de la radio en periodos determinados. Apenas nacida la radio comercial en Huelva, Lepe contaba con tres programas en antena sin que hubiera estudios en nuestra localidad. Las crónicas, según nos cuentan, José Espinosa Daza y Rafael Esteban Márquez, ayudantes del corresponsal Manuel González Oria, se hacían directamente desde su oficina, vía teléfono. Los programas comenzaban su emisión en Huelva. En Lepe se seguían a través del aparato de radio. Cuando se tenían que leer las crónicas y las noticias, se llamaba por teléfono a la emisora, o al viceversa, en riguroso directo, con las puertas de la oficina cerradas, y los papeles preparados. El locutor en Huelva hacía su entrada y el comunicador en Lepe leía su crónica. Así tantas veces como hiciera falta. En Huelva se habían grabado previamente las cuñas publicitarias y se habían enviado los textos para los discos dedicados tan célebres en esos momentos.

La Antilla, Hora 20. Resultó ser el primer programa que se estrenó en antena y se emitió dedicado a la playa de La Antilla. En su etapa de 1964 a 1970, fue conducido por Manuel González Oria. Unos noventa y dos programas, eran emitidos cada temporada que comenzaba el 1 de julio y terminaba el 30 de septiembre. Diariamente, de 20 a 20.30 horas toda la provincia recibía la puntual crónica lepera; escuchaba la publicidad y conocía las novedades musicales del momento. Si contabilizamos las emisiones radiofónicas hablamos de 664 programas con un total de 322 horas.

Costa de la luz, fue otro programa señero dirigido por Manuel Peral Banda, Jefe de publicidad y locutor de Huelva. Se emitía los domingos, de 12.30 a 13.30 horas. Y abarcaba, como su propio nombre indica, las

localidades de Ayamonte; Cartaya; Isla Cristina; La Antilla; La Redondela; Lepe y Pozo del Camino. Se hacía desde las oficinas del mencionado corresponsal Glez. Oria, en Lepe. Se daba cumplida cuneta de las novedades acaecidas durante la semana en estas localidades. También se leían los comunicados oficiales enviados por los distintos ayuntamientos, así como se publicitaban los distintos negocios que había en las diversas localidades de la zona. Su emisión se prolongaba desde el 1 de julio hasta el 30 de septiembre, ambos inclusive. Estuvo en antena, al menos, tres temporadas; 1967 a 1969. Aproximadamente 276 programas con un total de 138 horas en antena.

Siete Días en Lepe. Según consta en una carta enviada el 29 de septiembre de 1965 al consistorio por el comunicador González Oria, el objetivo fundamental era darle continuidad al Programa La Antilla, Hora 20, para que “la propaganda veraniega no decaiga en los otros meses del año” [...] “poniendo en antena un programa dedicado sólo y exclusivamente a Lepe y nuestra playa” [...] “que no disfruta ningún otro pueblo de la provincia”.

EL programa se emitió los domingos, de 12 a 13 horas, desde el 1 de noviembre de 1965 hasta el 30 de diciembre de 1969, de forma ininterrumpida. Casi 221 programas y horas de emisión continuada durante cuatro años y medio cuyo protagonista indiscutible era Lepe, sus gentes y sus cotidianidades.

El guion radiofónico contaba con los siguientes espacios:

- Crónica por teléfono de cinco minutos con ambientación general de la semana en Lepe y La Antilla.
- Actualidad musical, con presentación de una canción de éxito.
- Breve y rápida información de los siete días con un resumen de noticias montadas en Huelva.
- La entrevista de la semana
- Con dedicatoria especial, en la que se dedicaba una interpretación de orquesta a alguna persona o entidad que lo mereciera por su buen hacer en pro de la colectividad.

- Sección crítica: *Leña al alcornoque, le toque a quien le toque*, en donde con un sentido irónico-humorístico, se hacía una reprimenda pública tanto a personas como entidades que no se habían comportado como debieran, afectando su comportamiento a la colectividad.

Como afirmaba el comunicador, Santiago Talaya Toresano:

Nunca un lema como el de “*La Antilla, el lugar de las horas felices*” puede ser quizás también tan adecuado e incluso exacto para describir lo que para la generación de los años 50 y 60 supuso la radio. Sin duda auténtico “*receptor*” de sueños, imágenes, emociones y sonidos que decoraron la insípida banda sonora de la vida en la mitad de la travesía del desierto de la Dictadura. El período 1950 - 70 constituye la Edad de Oro de la radio, una opinión ampliamente difundida y aceptada entre los estudiosos del medio. Un pasado que nos remite a una época en la que fue el único medio audiovisual existente y le permitió una enorme presencia social y familiar, semejante a la que tendría la televisión desde principios de los años 70

4.3.- TERCER EJE TEMÁTICO: BREVE SEMBLANZA DEL CRONISTA Y PUBLICISTA LEPERO MANUEL GONZÁLEZ ORIA

FIGURA 6. El comunicador lepero Manuel González Oria entrevistando al constructor Juan Falcón para el periódico ABC de Sevilla, 30 agosto de 1969



Fuente: Foto Rodri. Archivo Manuel González Oria

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que el denominador común del lepero es el amor a su pueblo. Los nacidos en este rincón de la costa onubense, nunca han escatimado esfuerzos para llevar a lo más alto el nombre de Lepe. Entre esos leperos que apostaron con garras por dar a conocer a su municipio, está el comunicador y publicista don Manuel González Oria, verdadero y único creador, ejecutor y divulgador de esta primera gran campaña publicitaria al que consideramos debemos rescatar de los anaqueles del olvido. Fue un comunicador comarcal de la costa occidental de Huelva que luchó, durante toda su vida, para poner en valor las bondades y excelencias de la costa occidental onubense, a través de la radio, de los diarios y de revistas especializadas. Por ello, después de ahondar en su labor como cronista radiofónico y como reportero, damos unas pinceladas sobre su biografía.

Nació en Lepe (Huelva), el 16 de mayo de 1926 y falleció, en la misma ciudad, el 08 de agosto de 1970, a la edad de cuarenta y cuatro años. Su formación fue totalmente autodidacta. Sus padres de condición extremadamente humilde lo sacaron pronto del colegio, a los trece años, para que comenzara a trabajar y así ayudar al mantenimiento de la escasa economía familiar. Mientras vendía leche, de puerta en puerta, por las calles de su pueblo, estudiaba oposiciones a banca. A los dieciocho años ganó una plaza para ejercer de bedel del banco Hispanoamericano. Poco a poco fue subiendo en el escalafón de dicha entidad hasta convertirse en cajero contable por oposición. Durante muchos años compaginó su trabajo como corredor de seguros y contable con el de Oficial Habilitado para Secretario de Juez de Paz. Por ser un gran conocedor de la contabilidad; la mecanografía; la correspondencia comercial y el lenguaje publicitario, el Ministerio de Información y Turismo, le otorgó, por Méritos, el Título de Agente de Publicidad autorizado con fecha 8 de abril de 1966, profesión que ejerció, anteriormente, durante más de una década sin tener la titulación oficial pues fue el brazo derecho de la Agencia de Publicidad Llordén de Huelva. Fruto de esa colaboración se publicaron las *Revistas de las Fiestas Patronales de Lepe* desde la década de los cincuenta a los setenta. Dejó, incluso, planteado el programa correspondiente a 1971, editado un año después de su fallecimiento.

Fue corresponsal del *Diario ABC* (desde el 8 de septiembre de 1966). Corresponsal del Instituto Internacional GEMSU (desde 30 de mayo de 1967). Así como corresponsal oficial de Radio Popular de Huelva (desde enero de 1963) y de Radio Juventud (desde noviembre de 1965). Fue cronista y publicista en programas radiofónicos en ambas emisoras, así como en otras que desaparecieron como Radio Ayamonte. Así son muy recordadas por los oyentes onubenses sus intervenciones en programas como: *La Antilla*, *Hora 20*; *Siete días en Lepe* (Radio Popular) y *Costa de la Luz* (Radio Juventud). En dichos programas, además de ser locutor, dirigió, produjo y organizó la primera gran campaña publicitaria de la playa de La Antilla auspiciada por el lema *La Antilla: El Lugar de las horas felices* que duró tres temporadas: desde 1968 hasta 1970.

Gran aficionado a la lectura y a la escritura estrenó más de diez obras teatrales a lo largo de su vida. Títulos como *Nada más que una mujer*; *El muerto al hoyo y el vivo al bollo*; *Facundo el generoso*; *El tío Antoño*; etc., aún perduran en el imaginario lepero.

Sus crónicas radiofónicas, más de quinientas, pertenecientes a los años 1965-1970 supusieron un verdadero vehículo de educación crítica del pueblo. Y un cambio radical en la mentalidad de la época, poniéndose en valor el sector terciario como acicate para la economía de la ciudad de Lepe. Nunca ha sido olvidado por sus paisanos, a pesar de su pronta partida y encontramos ejemplos de su recuerdo en actividades culturales organizadas por el ayuntamiento de Lepe. Así, del 22 al 31 de julio de 2006, en el Centro Cultural Los Álamos de La Antilla, su obra periodística fue objeto de una exposición organizada por el Área de Cultura del Ayto. de Lepe, denominada: *La Antilla: El lugar de las horas felices. Archivos y escritos de Manuel González Oria*, que quedó recogida en un catálogo del mismo título. El 27 de septiembre de 2007, siendo alcalde presidente Manuel Andrés González Rivera, el Ayuntamiento de Lepe lo nombró, a título póstumo, Primer Embajador Turístico de Lepe.

5. CONCLUSIONES

Realizando un reposo exhaustivo de los datos obtenidos, podemos corroborar una serie de argumentos que dan respuesta a los objetivos planteados al inicio de la presente investigación.

FIGURA 7. Foto del cartel anunciador de la exposición dedicada a la obra del comunicador Manuel González Oria, celebrada en el Centro Cultural Los Álamos de La Antilla del 22 al 31 de julio de 2006.



Fuente: Foto ISGOMU. Cartel diseñado por I.M. González y F. J. Díaz.

Con respecto al primer objetivo sobre el origen de la expansión turística de La Antilla, hemos de decir que se ha comprobado con esta investigación que tres fueron los ejes que la motivaron: instituciones políticas a nivel nacional y provincial (Ministerio de Información y Turismo y Diputación Provincial); Ayuntamiento de Lepe y el compromiso particular de constructores venidos de fuera de la provincia. Los tres pilares estuvieron trabajando de forma conjunta para sacar del ostracismo en el que se encontraba y convertirla en un núcleo turístico de primer orden.

En cuanto al segundo objetivo, podemos afirmar que las causas fundamentales del progreso económico y del cambio de mentalidad de los habitantes de Lepe se produjeron, indudablemente a partir de campañas publicitarias orquestadas desde la administración local, por los constructores y por los comerciantes leperos. Para hacer todas las transformaciones urbanísticas del momento, era necesaria mucha mano de obra relacionada con el universo de la construcción y de los servicios. De forma continuada, desde 1963 hasta julio de 1970, durante siete años, más de novecientas horas de emisiones provinciales se dedicaron a Lepe y La Antilla. En tres programas diarios y semanales, se dieron a conocer, paso a paso, todos los avances que se iba produciendo en la localidad y los leperos de esta época, fueron entendiendo que se abrían otros campos de trabajo a los ya conocidos y ancestrales de la pesca y la agricultura. En este caso, la radio fue fundamental porque se escuchaba de forma continuada en las casas en una época en donde no había llegado, aún, la televisión dados los costes de los aparatos reproductores y de las antenas que hacían falta para verla. La radio con su labor ininterrumpida de propaganda publicitaria y, a través de las crónicas de hechos acaecidos, fue horadando la mentalidad colectiva. Comprobamos como:

Desde su función cultural ejercida con rigor, la radio tendría numerosas posibilidades, entre las que podemos destacar:

- Proyectar la cultura en la sociedad y estimular la creación de la cultura.
- Recoger los hechos culturales de nuestras vidas y transmitirlos.
- Transmitir la vida cotidiana.
- Ser vehículo de las culturas regionales.
- Contribuir al conocimiento de otros países y otros pueblos.
- Educar.
- Instruir. (Pastora Moreno; Aránzazu Román, 2020, 26(1), 242)

Indudablemente la radio retransmitió la vida cotidiana e impulsó una transformación de la mentalidad colectiva; educó; instruyó e hizo posible que se construyeran más de mil viviendas, entre pisos y chalés y vinieran los llamados ‘veraneantes’, movidos por las campañas de la prensa escrita, de los diarios provinciales, regionales y nacionales. Una vivienda media costaba unas trescientas mil ptas. de la época. Y todas las promociones se vendían verano a verano, constatando varios flujos de compradores de las siguientes provincias españolas: Salamanca; Madrid; Badajoz; Cáceres; Sevilla; Córdoba y Huelva. La playa, tuvo, desde ese momento tres grandes divisiones: la barriada de pescadores; los primeros chalets pertenecientes a las élites locales, de Huelva y Sevilla y las nuevas urbanizaciones con personas de distintos orígenes.

El tercer objetivo fue destacar la labor desarrollada por los medios de comunicación y por las personas que trabajaban en los mismos, rescatando del olvido la figura del comunicador y publicista lepero Manuel González Oria. Con sus crónicas radiofónicas consiguió conectar con el público y con su pueblo. Puesto que:

La crónica, por su parte, llama mucho más la atención en radio debido a que el periodista narra lo que está sucediendo en un lugar determinado desde el mismo punto en que están sucediendo los hechos, reforzado por el sonido ambiente, matices que se pierden en el periódico [...] Se trata simplemente de poner de manifiesto que la crónica radiofónica llama más la atención, apela más a las emociones, desempeñando éstas un papel principal en este género y siendo lo que en realidad se persigue en primera instancia. (Pastora Moreno; Aránzazu Román, 2020, 244)

Con nuestra investigación, basada fundamentalmente en la búsqueda de archivos inéditos y en las hemerotecas públicas y privadas, hemos sacado a relucir los nombres y afanes de personas que se dedicaron a las labores periodísticas en lo que hemos dado en llamar el primer boom publicitario de La Antilla. Y hemos comprobado que las gentes de radio y prensa estuvieron al pie del cañón para contar estas transformaciones y para promocionar este pequeño rincón de la geografía andaluza.

6.- AGRADECIMIENTOS/APOYOS

- A María Muñoz Garruta por su disponibilidad.
- A la Familia González Muñoz por facilitarnos las fotografías.
- A José Espinosa Daza y Rafael Esteban Márquez por sus testimonios orales.
- A Juana Otero y María Contreras, archiveras de Lepe.
- A Manuel González Cooper por su apoyo en la redacción de esta investigación.

7. REFERENCIAS

Archivo particular de Manuel González Oria.

Archivo Municipal de Lepe, Libros de Actas consistoriales nº 25, 26 y 27.

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica

Hemeroteca Diputación Provincial de Huelva

Hemeroteca Diario ABC

Hemeroteca Digital Hispánica

Mancinas, R.; Nogales, A.; Sánchez-Gey, N (2011), La radio local. Experiencias y perspectivas. La comunicación en Andalucía: historia, estructuras y nuevas tecnologías, 445-474, Fundación Centro de Estudios Andaluces.

- Molinero, C.; Ysás, P. (2008) La anatomía del franquismo. De la supervivencia a la agonía, 1945-1977,4, Crítica.
- Moreno, P. (2012) Géneros periodísticos en radio: técnicas de redacción y estilo, Universidad de Sevilla.
- Moreno, P.; Román, A. (2020) Estudios sobre el mensaje periodístico, Ediciones Complutenses, 26(1), 241-252, Universidad Complutense.
- Otero, J. (2009) La herencia monumental de Lepe. El convento de la Piedad, El lugar heredado, 119-144, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva y el Excmo. Ayuntamiento de Lepe.
- Talaya, S. (2006), La Radio, también de las horas felices, Catálogo Exposición: La Antilla: El lugar de las horas felices. Archivos y escritos de Manuel González Oria, 16-19, Fundación Cultural Babelia y Ayuntamiento de Lepe.